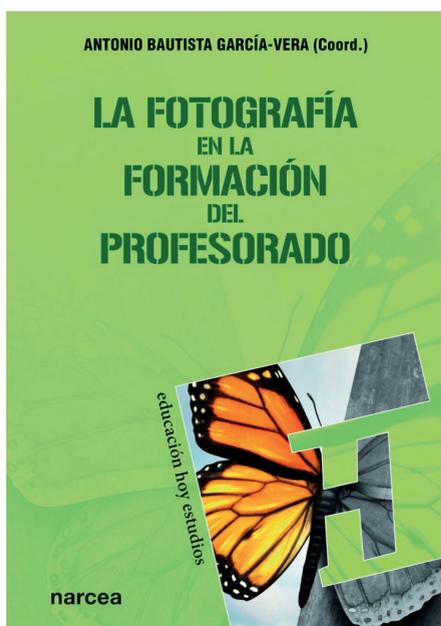


Bautista García-Vera, A. (Coord.)

La fotografía en la formación del profesorado

Madrid: Narcea, 2019



Hemos oído muchas veces la expresión, atribuida a McLuhan, que señala que una imagen vale más que mil palabras. Cuando además la imagen es la más cercana a la realidad, como es el caso de la fotografía, este valor se incrementa por su proximidad y por su cotidianeidad, contra la idea de Baudelaire, que relegaba a la fotografía a ser la sirvienta de las artes. Quizá por la interiorización de esta idea, la fotografía no ha alcanzado un lugar constante en la formación los escolares ni de los maestros. Un grupo de profesores de varias universidades españolas

han aplicado este poderoso recurso a la formación del profesorado y nos presentan las fotografías como un sistema de representación que soporta tres niveles de información: denotativo o material, connotativo o semántico y *punctum* o afectivo.

El libro presenta tres grandes bloques de capítulos que abarcan niveles

de profundización en cascada sobre la temática del título: la fotografía como sistema de representación y significación; la foto-elicitación en el desarrollo profesional docente y la narración fotográfica en la formación del profesorado. El objetivo del libro es conocer como la fotografía puede mediar las relaciones del profesorado con su contexto institucional y comunitario en aras de una formación inicial y permanente.

Conscientes del principio filosófico de que nadie da lo que no tiene, el primer bloque inserta la fotografía en las dimensiones técnicas, en la competencia mediática, como elemento de reflexión, como sistema de representación y lo aplica a un análisis de caso sobre la fotografía en el Prácticum de Maestros. Se hace una revisión del currículum de formación en TIC para maestros que evidencian una herencia de la educación mediática del siglo pasado con cinco contenidos básicos: fotografía y documentos; empresas mediáticas; audiencias y medios de comunicación. Dentro de ellos la fotografía se estudia desde una perspectiva diacrónica, señalando las indicaciones de la UNESCO para su introducción en la formación del profesorado. Así la fotografía hace que las imágenes configuren un código nuevo de comunicación universal parecido a la lengua. Pero da un paso más: ayuda a la deducción, la interpretación e imaginación ligando estos aspectos a la pertenencia social de la persona ante la fotografía. Dar la voz a los futuros profesores a través de la realización, explicación e interpretación de la fotografía puede ser un poderoso instrumento de reflexión sobre los espacios, las rutinas o la metodología docente. Pero también la fotografía señala las teorías, explícitas e implícitas, así como las creencias del profesorado, su visión del mundo, sus símbolos, sus metáforas o cualquier cuestión evidenciada en la imagen y en su interpretación. Se estudian también sucintamente en este primer bloque los aspectos técnicos de la fotografía: encuadre, planos, angulación, etc. Para finalizar con una experiencia práctica desarrollada en el Prácticum de Maestros.

La foto-elicitación ocupa el segundo bloque del libro iniciándose con la definición de la fotovoz, como un proceso por el que las personas pueden identificar, representar y mejorar su comunidad por medio de una técnica fotográfica específica. El otro elemento del bloque es la foto-elicitación que consiste en insertar una fotografía en una entrevista de investigación. No solo la fotografía cuenta o enseña algo, sino que posibilita conocer las perspectivas de los participantes para usarla para conseguir una mejora mediante su puesta en valor. Se estudian las

distintas modalidades de foto-elicitación para abrir un debate teórico-metodológico que complementa las clásicas metodologías descriptivas o entrevistas, con lo que las fotografías desean representar, la significatividad para los investigadores, la propiedad de esas fotos, etc. Muy interesantes y originales son los aportes de la fotovoz y la participación colaborativa de imágenes. La fotovoz y la foto-elicitación tienen en común la vinculación entre las técnicas que las constituyen (una observación y la otra encuesta) y que ambas utilizan los lenguajes visual y verbal. Su diferencia es que la fotovoz se enmarca en el paradigma crítico, con una dimensión participativa y comunitaria, buscando el diálogo, el consenso y la difusión de sus resultados llevándolos a los responsables políticos con intención de conseguir una mejora comunitaria. Por su parte la foto-elicitación se enmarca en el paradigma interpretativo, aunque puede basarse en el post-positivista. Ello marca las diferencias entre ambas referidas a investigador, participantes e imágenes. Se propone usar ambas técnicas en la formación del profesorado con especial incidencia en la comprensión y mejora de la diversidad social y cultural. La emergencia de contradicciones en el proceso de foto-elicitación así como las estructuras que las presentan suponen una densa dimensión estructural y técnica. Finaliza este bloque con la presentación de una rica experiencia de desarrollo del Prácticum mediado por situaciones de foto-elicitación y el uso de esta técnica en la formación del profesorado en entornos virtuales.

El tercer bloque se adentra en la narración fotográfica en la formación del profesorado, abordando la narrativa fotográfica como la forma más fiable y verosímil de leer la prensa. Se revisa su evolución, la potencia del foto-libro en distintas situaciones, su variedad, los guiones para las mismas, las secuencias, los detalles la significatividad de las fotos, su potencia, su infinitud, de tal manera que cuantas más cosas puedan contar los profesores con fotos, mejores maestros son. Asentado en valores como la creatividad y la participación, el discurso narrativo basado en fotografías tiene distintas situaciones organizativas, espacio-temporales y procedimentales. Se muestran las distintas fases de una realización con alumnos usando la fotografía como unidad discursiva que genera un relato multimodal apoyado en la secuencia y la ubicación de las fotografías. Las modalidades de narración fotográfica e indagación sobre la práctica del profesorado facilitan la introspección, lo autobiográfico, la colaboración, el pensamiento crítico y la voluntad política de transfor-

mar la realidad escolar para mejorarla. Entre las narraciones fotográficas como prácticas indagatorias se señalan: el retrato, el reportaje gráfico, el ensayo fotográfico, el fotomontaje y el diario fotográfico. Muy novedoso e interesante resulta el capítulo referido al libro de artista como modo de etnografía de la profesión docente: presenta dos ejemplos muy esclarecedores y muestra su importancia en la configuración de la identidad profesional docente. La dimensión aplicada de este bloque presenta una aplicación de los temas del libro en los campos de refugiados saharauis en territorio argelino.

Hay que reconocer que es un libro que engancha: cuando se lee dan ganas de ponerse a trabajar con fotografías en el aula por haber perdido lo que ellas nos aportan para formar profesores. Su mayor logro es esa motivación, ese constante descubrimiento del lenguaje fotográfico y su uso para cambiar, para mejorar y para implicar de forma colectiva y crítica a los futuros maestros. El libro no tiene muchas fotografías, como podría esperarse, pero las que recoge son referentes muy destacadas. Todos los maestros debieran ensayar, al menos en una materia, este nuevo lenguaje y esta forma de aprender tan actual y relevante.

ISABEL CANTÓN MAYO
icanm@unileon.es
Universidad de León, España